

D'ORAZI FLAVONI, FRANCESCO
*HISTORIA DE LA INDIA. DE LA INDEPENDENCIA
DE 1947 A NUESTROS DÍAS.*
PAPELES DEL TIEMPO, NÚM. 1,
EDITORIAL OCÉANO DE MÉXICO, S.A. DE C.V.,
MÉXICO, 2003, 427 PP.

La democracia, como sistema de organización política, tiene la característica relevante de que puede presentarse de manera diversa, adaptándose a la realidad específica de cada país y encontrar su fundamentación en el proceso histórico propio de una sociedad. En otras palabras, existen varios modelos de democracia.

Lo anterior se destaca porque, en nuestros días, la India representa un caso especial de modelo democrático, que ha ido adquiriendo relevancia especial, por lo que merece ya la preocupación intelectual de politólogos, sociólogos y otros especialistas, quienes manifiestan las posibilidades inmediatas y mediatas que este país puede tener en el campo de su evolución política.

Dentro de este contexto, en fecha reciente se publicó la obra de Francesco D'Orazi, que no es una simple narración histórica, sino que destaca y analiza metodológicamente el origen y la evolución de la democracia india.

El autor es un experimentado diplomático italiano, quien entre sus méritos curriculares, se ha desempeñado en diversas tareas internacionales en la India y Pakistán; así, fue cónsul general en Bombay y embajador en Islamabad y Nueva Delhi.

Su permanencia por cerca de diez años en el país, le ha permitido adentrarse en el conocimiento de su historia, particularmente la contemporánea, lo cual lo acredita como una verdadera autoridad en cuanto hace al contexto socioeconómico y político de la región, por lo que son ya muy numerosos sus artículos y ensayos, que siempre han contado con gran aceptación tanto en Asia como en otras partes del mundo.

En ese tenor, se dio a la tarea de recopilar material abundante, mismo que ahora se encuentra en esta obra, sustentada en una amplísima bibliografía especializada.

El sólo título del libro podría provocar una reacción prejuiciosa para aquellas personas dedicadas al análisis de los temas político-electorales, considerando que se trata de un estudio netamente histórico y descriptivo, de una nación milenaria, pues debe recordarse que la civilización india se encuentra entre las más antiguas del mundo; para todos es clara la enorme aportación cultural que la humanidad ha recibido de aquellos primeros pueblos asentados en el valle del Pendjab, en los primeros núcleos urbanos de Mohenjo Daro y Harappa, hacia 1800 años a.C.

Sin embargo, en el libro de D'Orazi no se tocan los aspectos tradicionales de esta cultura generadora de las famosas Leyes de Manú, ni de su estratificación en castas o del origen y convivencia de antiguas religiones o su accidentado recorrido histórico entre invasiones y depredación, hasta convertirse en la "joya más preciada de la corona inglesa".

El autor, como buen diplomático, es hombre práctico, pretende explicarse el panorama sociopolítico actual de esta nación, entendiendo sus principales acontecimientos a raíz de la independencia, lograda mediante la política de resistencia pacífica propuesta por Gandhi y que al fin tuvo éxito la noche inolvidable del 15 de agosto de 1947, cuando la India logró su plena independencia y pasó a formar parte del conjunto de naciones, con una imagen propia y un futuro incierto. Se trataba, como dice el membrete de uno de sus 17 capítulos: de "... un Estado nuevo, heredero de una antigua civilización".

En el libro se destaca que la independencia se logró dentro de los parámetros de la legalidad formal y del derecho internacional, como un traspaso de poderes sustentado en los acuerdos alcanzados entre la dirección nacionalista y el gobierno histórico, conforme a los cuales el llamado “Imperio de las Indias”, se dividió en dos Estados independientes, la India y Pakistán. Esta situación no ha terminado de asimilarse, y a la fecha presenta un punto neurálgico en la zona, la relación entre ambas naciones, con épocas de crisis muy dolorosas para los dos pueblos.

Ante este largo período de prueba que fue el movimiento independizador, se agiganta la figura de Mohandas Karamchand Gandhi, el padre de la patria hindú, quien supo conducir las negociaciones libertarias dentro de una táctica pacífica, pero firme y constante, sin precedentes; esto fue totalmente inédito.

La India surgió entonces caracterizada por un grave conflicto estructural de orden económico, educativo y político, agravado por un conflicto religioso, entre grupos musulmanes y otros practicantes de diversas religiones, con ritos tradicionales no compatibles con un Estado moderno. Para colmo, el país se vio privado de un líder tan carismático, cuando en 1948 fue victimado por un fanático, ante la presencia de una multitud de simpatizantes.

De hecho, el estudio parte desde los antecedentes de la independencia en 1935, con la adopción del *Government of India Act*, la última Constitución otorgada a ese país por la corona británica. Destaca cómo se logró la liberación apoyándose precisamente, entre otros aspectos, en el conflicto religioso y, posteriormente, los grandes esfuerzos por construir el nuevo Estado.

También explica las crisis de Cachemira y su unión a la India, lo que provocó un grave conflicto indopakistaní, que atrajo la atención de la comunidad internacional.

Por supuesto, analiza el proceso legislativo que culminó con la promulgación de la Constitución de 1950, de la misma manera que reseña el problema de la anexión de los antiguos dominios portugueses de Goa, Daman y Diu.

Posteriormente, va describiendo el avance y retroceso de la democracia, a través de los gobiernos de líderes destacados como Nehru e Indira Gandhi; la modernización de la India, su conocimiento reformista inconcluso y siempre rebasado por una realidad difícil de conducir y muchas veces fanatizada y explosiva.

Todo ello va conformando un tipo de gobierno sui géneris, de carácter multicultural, que sustenta los principios de un constitucionalismo democrático, que tiene la peculiaridad de no tener un origen autóctono, sino de haber sido transplantado por los colonos ingleses en la época de la dominación. Por lo mismo, se trata de una democracia implantada, que ha querido germinar en un país con estructuras tradicionales, entre las cuales sobresalen el paternalismo, la intransigencia y la desigualdad social.

De aquí el empeño, desde su origen nacional, por lograr la “unidad en la diversidad”, lo que implica la coexistencia fundamentada en un sistema educativo, abierto al cambio y a la modernidad. Naturalmente que aún persisten diferencias significativas, señaladas por el origen étnico, religioso, de sexo y de posición económica, de suerte que se han generado muchas subculturas difíciles de asimilar, al menos en un tiempo razonablemente corto.

En el campo de lo político la narración de este libro se desarrolla dentro de la “teoría del péndulo” entre la izquierda y la derecha, según la época de que se trate, con algunos momentos de precaria coalición entre las dos corrientes, como la que se dio entre 1996 y 1998.

De manera singular se presta atención al problema del federalismo hindú, cuyos orígenes se pueden rastrear desde diciembre de 1952, cuando un activista falleció a consecuencia de la huelga de hambre que había mantenido en Madrás, una de las más importantes ciudades, lo cual provocó una violencia desbordante, en una población dividida incluso por el origen de su idioma, entre un norte drávido y un sur ario; por eso a ese episodio de triste memoria se le conoce como “cuestión lingüística”. Todo ello se fue complicando hasta que se logró la formación de un sistema federal con 9 estados, ahora aumentados a 25, integrados bajo la identidad religiosa y cultural, lo cual debilitó el poder centralista de facto que prevalecía en la India.

Por otra parte, también menciona la lucha agraria sostenida en la India para limitar las tierras de los propietarios agrícolas y fortalecer la economía del campo, todo lo cual desemboca necesariamente en un tema fundamental, que es la liberalización de la economía y el ascenso de este país al mundo de la globalización, en donde ya pretende competir con países tan fuertes como los llamados “tigres asiáticos”, lo que a la fecha ya no parece tan utópico como podría haberse pensado hace tan sólo una década.

La obra consta de una presentación y, a manera de capítulos, verdaderos artículos con la siguiente temática: India 1947: un Estado nuevo, heredero de una antigua civilización; La construcción del Estado; Nehru y los años de oro del “sistema del Congreso”; La era de Indira Gandhi; El campo. I. A la espera de la revolución; El campo. II. Las reformas inacabadas y la consolidación de los medianos propietarios; ¿“Unidad en la diversidad”? I. La cuestión lingüística y el federalismo indio; Rajiv Gandhi: la continuidad de la “dinastía”; ¿“Unidad en la diversidad”? II. La nueva dimensión política de casta y raza; ¿“Unidad en la diversidad”? III. El “laicismo” indio y las minorías religiosas; “Hindutva”: el ascenso de la derecha; Entre “Mandal” y “mandir”: ¿un sistema fuera de control?; El gobierno Rao y la liberalización de la economía; La segunda mitad de los años noventa. I. Las precarias coaliciones de centro-izquierda (1996-1998); La segunda mitad de los años noventa. II. Las elecciones de 1998 y de 1999 y los gobiernos de la derecha; La India de 2000: incertidumbres políticas y vacilaciones económicas; Partidos y movimientos políticos indios.

El punto de enlace de estos temas es la cronología, como sucede en cualquier estudio histórico; sin embargo, son de tal manera trascendentes cada uno de los aspectos tratados, que en sí pueden ser consultados en forma aislada, lo que hace ver que siendo una unidad este estudio pueda ser consultado en forma particular.

Para orientación de los lectores, no siempre conocedores de la realidad hindú, en los artículos se contiene al final una tabla cronológica específica del tema tratado, generalmente abarcando hechos sucedidos desde los tiempos de la colonia inglesa, hasta los más recientes.

Es recomendable consultar todo lo que se refiere al desarrollo político de la India, por lo que resulta importante tomar en cuenta un apéndice que obra entre las páginas 401 y 405, señalando, por orden alfabético, los partidos y movimientos políticos fundamentales de su historia contemporánea; en cada caso se hace una breve explicación de los aspectos más importantes para comprender el fenómeno de que se habla.

La bibliografía que sustenta la obra es sumamente amplia y contiene libros desde varias décadas atrás hasta las más recientes; esto implica una aportación adicional para quien se interese por profundizar sus conocimientos en la materia.

Igualmente, se presenta un índice analítico que facilita la consulta de la obra y un mapa muy detallado de la geopolítica de la región, que igualmente sirve de orientación para quien se adentra en el estudio de la historia política contemporánea del pueblo hindú.

Es indudable que un estudio de esta naturaleza no puede profundizar en algunos aspectos políticos, sociales y económicos que explican en gran medida la realidad específica de un país como la India. Pero también lo es el que, para quien apenas se asoma al análisis de esta cultura, sí resulta una guía valiosa que le permite entender en un lenguaje sencillo muchos aspectos que de otra manera resultarían oscuros y consecuentemente incomprensibles.

En todo momento se observa la estrecha vinculación que en materia política poseen a las tradiciones religiosas de este pueblo, por lo que las decisiones de sus líderes se han visto generalmente influenciadas por ese sustrato místico y popular.

Precisamente en el libro se destaca cómo en los años ochenta, frente al declive del congreso y a la incapacidad de la izquierda para conciliar la ideología con la realidad indú, el movimiento de la derecha comenzó a presentar mayor popularidad, sobre todo frente a un estado débil sostenido en posturas nacionalistas ya decadentes, que por lo mismo no tenía mayor opción que la de recurrir al populismo.

Sin embargo, aun en este caso los movimientos derechistas se vieron entrelazados con una corriente islámica surgida y financiada desde el extranjero.

A partir de los años noventa la reforma económica tendió hacia la liberalización, y se hizo más abierta a partir de una serie de episodios terroristas efectuados en Bombay, a raíz de las elecciones estatales de noviembre de 1993.

La India entonces fue presentando dos aspectos contradictorios: por un lado, el de vastas regiones con sistemas de producción primitivos y tradicionales y, por otro lado, una economía paulatinamente industrializada que cada vez alcanza mejores niveles de modernización.

Es interesante tomar en cuenta los últimos acontecimientos políticos del país, donde ya Pakistán y la India han sido considerados como potencias nucleares, todo entrelazado en el episodio de la destacada política Sonia Gandhi, viuda de Rajiv, hijo de Indira y nieto de Nehru; de origen italiano que ha representado en los últimos tiempos un punto de controversia y a la vez de unificación.

Actualmente uno de los retos que se presentan en materia política, es alcanzar un nivel tolerable de gobernabilidad y paz social, a pesar de las grandes desigualdades que subsisten en el país.

El respeto y la convivencia con las minorías religiosas también resultan prioritarios para el gobierno de la India, que desea dejar de lado los problemas fundamentalistas para avanzar hacia formas de vida más prácticas y productivas, acordes con las posibilidades del mundo moderno, inmerso en la tecnología.

Por eso, en sus programas educativos, se incluye como aspecto fundamental la informática, y lo cierto es que algunas universidades, como la de Calcuta, han creado ya todo un prestigio en esa materia. Queda claro que el libro despertará reflexiones importantes para los estudiosos de la ciencia política y de la vida democrática y electoral, en un análisis específico de este país que, sin embargo, presenta algunos aspectos que se repiten en otras realidades nacionales, incluyendo la de México, en donde también los aspectos étnicos y su consideración en la vida

electoral, a través del respeto de los usos y costumbres, tiene muchos puntos en común con este pueblo.

En todo caso, actualmente la obra de Francesco D'Orazi Flavoni representa un buen instrumento de fácil consulta y de amplia aportación para todos aquellos que, por su especialidad profesional, desean tener puntos concretos de referencia en estudios de otras realidades político-electorales, como es el caso de la India.

De aquí que, aunque aparentemente integrado por artículos diversos, el libro tiene un hilo conductor que da coherencia y sentido a toda la obra.

No debe perderse de vista que las relaciones diplomáticas entre México y este país son ya tradicionales y que se han intensificado a partir de los años sesenta, por lo que conviene tener un amplio conocimiento de los aspectos más destacados de su panorama actual y que esto, que llevaría mucho tiempo indagar en otros medios de consulta, se contiene de manera muy sencilla y dinámica, en esta obra de fácil lectura, que cumple así su función de conocimiento y divulgación.



Marco Antonio Pérez de los Reyes*

* Doctor en Derecho, exprofesor investigador del Centro de Capacitación Judicial Electoral.